



Ella estaba casado, en abril de 1983. En la esquina de las calles Hroas y Andaf Puro, en Concepción, nos había citado la profesora de castellano. Era una sala de teatro improvisada, ya habíamos ido con los compañeros de cuarto a ver algunas obras antes, pero esta era única, pobre. Un cuadro con lienzos colgados, unos tarros viejos y nada más. Escuché "Hechos consumados" y de inmediato supimos que era algo diferente, que existían ficción a una desproporción tan grande, ante una sociedad tan sola, era de protesta para la dictadura, más es de protesta. Nunca más la heví de mi cabeza, ni el nombre del que la había escrito, Juan Radrigán.

Hace unos días, casi 20 años después de esa tarde, me encontré en la esquina de San Isidro con Tarapacá, en Santiago, con Radrigán. Estaba vestido de camisa verde, jeans y chullos. Un cigarrillo en la boca le hacía compañía. Nos saludamos mucho tiempo porque estábamos esperando su nueva obra, "El niño de la mujer desnuda". El compromiso era escribir una ópera y componer, sólo componer.

Cuadros tres (San Isidro entre Tarapacá y Claudio): LA VERDAD

"Estoy trabajando en una obra que habla de la verdad. La mujer desnuda es la verdad y nadie la quiere tener a su lado. Todos los mundos sonidos para que se tape. Los cuarteles no quieren a la mujer desnuda, los tribunales no quieren a la mujer desnuda, la iglesia no la quiere. La Muestra la tiene".

Radrigán camina despacio pero seguro. En su nueva obra crea ser los personajes son marginados. Marginados del espíritu y también del poder, de no tener nada. Creaciones por una plaza roja y las circunstancias nos ponen al frente un murallo derrumbido en una de las banderas de la plaza. El escritor continúa: "es mejor que se le meta un avión a la casa porque así lo puedes defender, ¿no es cierto? Pero a cual quien parte, a cualquier casa que se meta una persona desnuda, la verdad, la hace lista porque tenemos muchas cosas escondidas, que no le damos ni a la mujer ni a los hijos, ni a nadie. No solo es política la cuestión, si no que en el entorno familiar también comienza a quebrarse todo".

Es claro. Tener una mirada incógnita, no le deja fuera de la conversación, no le permite la jama. Respirar conmovido, requiere un interés mayor no un entretenido. "No hay una cosa general que uno pueda llamar 'la verdad', es de cada individuo una certeza. Pero en la obra nadie la quiere ver desnuda, cuando saben que está en esta casa le mandan vestidos de todas partes, los curules, los militares, los jueces, los profesores, los dirigentes sindicales. Todos le mandan vestidos que no van a salir porque queda la grande si alguien la ve desnuda en la calle. Claro, la completa desnudez es la obligación de ver sin que a costa de todo. Entonces, en 'a costa de todo' difícilmente se logra".

Tra la política, los cuestionamientos de verdad. Un mito se crea, también se crea la idea de hablar del país. "Aquí no existe la verdad, porque aquí está escondida en todas partes... La verdad está por las tropelías, por las cosas que se cometen, las repeticiones o las traiciones de sobrevivencia diaria de la gente. La gente traiciona mucho para sobrevivir, para escapar, se les arregla, se inventa cosas, nadie cuestiona la sinceridad como absoluta no. Lo único que en este mundo no sobrevive es mucho un tipo puro. No sobrevivir por eso, no alcanza a vivir una norma, no puede".

Cuadros dos (San Isidro entre Claudio y Santa Isabel): EL CARNAVAL

Estábamos en medio, me dice después de una conversación. "¿Le parece, le parece, es un carnaval?". La verdad que no quería más. Traté de seguirlo. "Este carnaval se trata de crear algo cotidiano. Porque en este país, ahora en este momento no hay nada que nosotros podamos amar con dignidad, nada. No se puede amar con dignidad porque está todo muy so-

11 obras de Juan Radrigán publicadas por LOM

- Testimonios de las muertes de Sabina (1979)
- Cuestión de ubicación (1980)
- Las Brutal (1980)
- El loco y la triste (1980)
- Redoble fúnebre para Lobos y Corderas (1981)
- (Dos monólogos y un diálogo)

- a) Isabel desterrada en Isabel
- b) Sin motivo aparente
- c) El invitado

- Hechos consumados (1981)
- El toro por las astas (1982)
- Informe para indiferentes (1983)
- Islas de porfiado amor

EL CARTEL
Hechos consumados
Teatro 11 obras



CAM CON JUA

cho, lo único que vamos a dejar de herencia es la cobardía, la muerte. Estamos asediando a un Hroas que escribió historias (teatro del absurdo) que está vivo ya, ¿no? Y que seguimos todos, desde el último tipo hasta el gobierno".

El carnaval es ese todo que invade la cotidianidad. Llevo de fines como los instituciones funcionan, en la medida de lo posible, después al sistema o el mercado capital. "El Hroas dice no hay castigo para los culpables en nombre del bien común. Y no va a haber. Se escribió por miedo a que volviera a pasar lo mismo que volviera a sobrevivir los milicos. Que hagan lo que quieran esos picaros, si quieren borrar otra vez de surgir este país, pero algo digo que sobrevivir".

No está enojado. Radrigán tiene la capacidad de decir cosas muy fuertes, pero con el mismo tono, con la misma ironía. No actúa y eso me queda claro. No actúa, escribe. "Estamos muy apasionados y enojados sin recordarnos. Y ese carnaval escuchándose sicopático. Ese carnaval que está dentro de nosotros escuchándose siempre. Ahora mismo se está escuchando la pesca todos los días. Y lo hablamos, es como sublimar".

Me toma el brazo y me dice: "la marca de la ignorancia lo cubrió todo, pero como que vamos a salir de ahí pronto, los tiempos después. Este libro dice exactamente que en nombre del bien común hay que suprimir todos los actividades comerciales y las por comer. Vamos a

vivir en una par muy calurosa, insostenible. En una paz absolutamente total, nada va a salir de ahí. Salvo cosas que van a repetir lo mismo y con el mismo material de fondo".

Cuadros tres (San Isidro entre Santa Isabel y Hroas): LA PALABRA

Le digo que estamos muy pesimistas. Que no puede estar todo tan oscuro. Para, piensa un poco. "Siempre me dicen: ¿qué, está que es pesimista? Que no encuentro nada bueno, pero es que es así. Soy realista".

Me recuerdo de las veces que he visto sus obras y de verdad, nunca he salido de ninguna muy optimista. Le cuestiono que se puede escribir crítica social, sin ser tan desmoralizado. "La palabra desafortunadamente se toma (alcancía porque no logra modificar, no logra cambiar en nada las cosas, porque es mucho el poder de los otros. Entonces, la palabra dice lo mismo. Porque si dice muerte, dice impunidad, dice tracción y lleva eso no más. No lo que hay dentro de todo ese ser, todos esas cosas que hay dentro de cada palabra".

La palabra funciona", lo interrumpe. Me parece triste que la palabra funcione porque parece tan fácil y tan de todos. "No sé cómo el que tracción es el hombre, no la palabra. El que la escribe, el que la dice con convicción. La palabra no despierta conciencia porque es peligroso, dicen ellos. Quizá va a prevalecer en un

tiempo más, pero no tiene poder, de cualquier palabra más de un poco está haciendo las cosas un dictador".

Santa Isabel da jugando la el vol. Trato de romper. "Si por ejemplo la obra y por qué va a cambiar la palabra, sobrevive que nosotros hacemos, que por eso escribo para sobrevivir, es así, entonces es ese fuego que nace, pero por

Cuadros cuatro y 10 de Julio

Radrigán me dice que no va a que me sabe por ellas sobrevivir. Se desvanecen y habla de su

Caminando con Juan Radrigán [artículo] Julio César Rodríguez

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez, Julio César

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Caminando con Juan Radrigán [artículo] Julio César Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile